

Serie

RESPUESTAS DE DIOS A LAS DIFICULTADES DE LA VIDA

Junio 7, 2023

Zoom ID: 898 9111 2295

PASSCODE: revive

“Cómo Me Recupero Del Fracaso”

INTRODUCCION

Lucas 5:1-11

1 Un día estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente lo apretujaba para escuchar el mensaje de Dios. **2** Entonces vio dos barcas que los pescadores habían dejado en la playa mientras lavaban las redes. **3** Subió a una de las barcas, que pertenecía a Simón, y le pidió que la alejara un poco de la orilla. Luego se sentó, y enseñaba a la gente desde la barca. **4** Cuando acabó de hablar, le dijo a Simón: Lleva la barca hacia aguas más profundas, y echen allí las redes para pescar. **5** —Maestro, hemos estado trabajando duro toda la noche y no hemos pescado nada —le contestó Simón—. Pero, como tú me lo mandas, echaré las redes. **6** Así lo hicieron, y recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían. **7** Entonces llamaron por señas a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos se acercaron y llenaron tanto las dos barcas que comenzaron a hundirse. **8** Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo: —¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador! **9** Es que él y todos sus compañeros estaban asombrados ante la pesca que habían hecho, **10** como también lo estaban Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. —No temas; desde ahora serás pescador de hombres —le dijo Jesús a Simón. **11** Así que llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, siguieron a Jesús.

Un fracaso puede convertirse en un escalón hacia el éxito. Un incidente en la vida de Pedro ilustra esta maravillosa verdad. Él y sus amigos habían pasado la noche entera pescando sin lograr nada. Eso era inusual ya que Pedro era un pescador profesional. Definitivamente no era un novato. Con mucha probabilidad, poseía las mejores redes de pesca, un buen barco y sabía con precisión en qué lugar atrapar la mayor cantidad de peces. Pasó la noche entera trabajando por cuanto sus ingresos dependían de una buena pesca. Sin embargo, esta vez no tuvo éxito. A veces, aun a las superestrellas les falla el tiro.

Al día siguiente, los discípulos estaban lavando sus redes en la orilla con mucho cansancio y desánimo. En aquel momento, pasó Jesús por aquel lugar y dijo: «Pedro, quisiera usar tu barca como plataforma para predicar». Así que Pedro le permitió entrar a su barca y se alejaron un poco de la orilla. Desde ahí Jesús podía hablar, desde la barca, a la multitud que se encontraba de pie en la orilla. Una vez terminado su mensaje, Jesús les dijo a los discípulos: «Vamos a pescar. Lleva la barca a aguas más profundas», continuó diciendo, «y echen allí las redes para pescar». Pedro, sin embargo, respondió: «Maestro, hemos estado trabajando duro toda la noche y no pescamos nada, pero como tú me lo mandas, echaré las redes». Cuando los discípulos obedecieron, recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían.

CUANDO NUESTRO MEJOR ESFUERZO NO BASTA

¿Qué nos enseña este relato acerca del fracaso? Jesús nunca hizo un milagro sin propósito. Siempre los empleó para ilustrar algún principio. Este incidente nos enseña qué hacer cuando nuestro mejor esfuerzo no basta. Lo interesante de esta historia es la comparación entre las dos pescas. Los discípulos habían trabajado toda la noche sin recoger nada, sin embargo, más tarde salieron diez minutos y recogieron más peces que nunca. Era el mismo lago, la misma barca, las mismas redes y las mismas personas pescando. Entonces ¿Qué fue lo que marcó la diferencia? En realidad, hay tres diferencias entre las dos pescas y estas nos aportan principios a seguir cuando nuestros mejores esfuerzos terminan en fracaso.

APRÓPIESE DE LA PRESENCIA DE DIOS EN SU VIDA

El primer principio del éxito se halla en Lucas 5.3. Jesús estaba en la barca con los discípulos. ¡La presencia de Cristo hizo una diferencia inmensa! Esta vez, los discípulos no se encontraban pescando solos; Dios estaba con ellos. El primer principio para vivir exitosamente es este: Aprópiése de la presencia de Dios en su vida. En otras palabras, usted necesita traer a Jesús a su barca. Ese es el punto de partida. No hay otra cosa que pueda ejercer mayor influencia en su vida que la de vivir con o sin Cristo. Hay algo que, al tener a Jesús en su barca, elimina el temor al fracaso y reduce sus preocupaciones con respecto a los resultados. Cuando Pedro hizo de Jesús su compañero de pesca, los resultados fueron increíbles: recogió más peces que lo que habría podido hacer solo.

COOPERE CON EL PLAN DE DIOS

El segundo principio se encuentra en Lucas 5.4. La segunda vez que los discípulos fueron a pescar, lo hicieron bajo la dirección de Cristo, siguiendo sus instrucciones con obediencia. No solo debemos apropiarnos de la presencia de Dios en nuestras vidas, sino que debemos cooperar con esa presencia. Jesús les dijo a sus discípulos dónde, cuándo y cómo pescar. Cuando Dios guía su vida, usted no puede fracasar.

El propósito de Dios para su vida es muy bueno, un plan que trabaja a su favor. Dios dice: “ Déjame entrar a tu barca. Deja que mi presencia te acompañe dondequiera que vayas, en tu negocio, familia, matrimonio, en todas las áreas. Déjame dirigirte y coopera con mi plan “

ESPERE QUE DIOS ACTUE

El tercer principio yace en Lucas 5.5 “ Pero como tu me lo mandas “. Para recuperarse de un fracaso usted debe anticipar las promesas de Dios en su vida. En el segundo intento por pescar, los discípulos estaban actuando basados en la promesa de Dios para ellos. Se fueron a pescar una vez más porque creyeron que Dios les proveería los peces. Ahora bien, Jesús no dijo específicamente: “ Pedro, si vas a pescar conmigo, te prometo que vas a recoger gran cantidad de peces “. No le hizo falta decirlo porque Pedro entendió que cuando Jesús le dijo que fuera a pescar y se subió a la barca también y, además, le dijo dónde echar las redes, no iban a regresar vacías ! Pedro espero que Dios actuara, que cumpliera su promesa. Pedro no está dependiendo meramente de sus propias habilidades para pescar, de manera que no temio fracasar. El anticipo las promesas de Dios.

PUEDE RESULTAR EN SU VIDA

Tal vez diga: “ Luce fabuloso, pero usted desconoce mis circunstancias. En este momento estoy vencido por los problemas que estoy experimentando. Estoy pasando unos momentos difíciles “. Si está vencido por sus circunstancias, hay un antídoto. Buscar en la biblia una promesa específica de Dios y empiece a reclamar esa promesa. Comience a esperar que Dios actúe y hallará que la promesa divina le inyectara nuevas esperanzas a una situación sin esperanza. El éxito genuino a menudo empieza al margen de un fracaso.

Fíjese en los resultados (V 6): Los discípulos recogieron una cantidad tan grande de peces que sus redes empezaron a romperse. Dios los bendijo con más de lo que podían lidiar. Ese es el caso, invariablemente, cuando usted se apropia de la presencia de Dios, coopera con el plan de él y anticipa sus promesas, será bendecido con más de lo que puede lidiar. En efecto, el versículo 7 indica que los discípulos tuvieron que compartir los resultados con otra barca para evitar que la suya se hundiera. Eso sí es vivir !

El punto es este: Dios no solo quiere bendecir su vida. Él quiere bendecirte tanto que usted tenga que compartir sus bendiciones con otros para evitar hundirse. El no solo quiere bendecirlo, sino que desea bendecir a otros a través de usted, aquellos cuyas redes están vacías. Aquel milagro impacto tanto a Pedro que alzó su voz diciendo: “ Señor no merezco esto ! Soy pecado. Esto es demasiado bueno para mi “ Jesús entonces le dijo a Pedro: “ No temas, desde ahora serás pescador de hombre (V10). Así pues, los discípulos llevaron sus barcas a la orilla y dejaron todo para seguir a Jesús.

Este incidente le dio otro giro a la vida de Pedro, así como a los demás discípulos.

INTÉNTALO DE NUEVO CON JESÚS

¿Cómo se aplica este relato a su vida ? Quizá se sienta como los discípulos antes de llegar Cristo: “ He trabajado toda la noche y he terminado con una red vacía “.

Pedro no se victimiza. No dijo: “ Señor, he trabajado diez horas sin recoger nada. Por lo visto en este lago no hay peces “. Él sabía que los peces estaban allí, pero no los había atrapado aún.

El que no resuelva su problema no significa que no haya solución. A través del fracaso, con frecuencia aprendemos las lecciones que nos ayudan a tener éxito. El mensaje de Dios para usted es este: “ No te rindas “. Inténtalo de nuevo, pero esta vez, hazlo con Jesús en tu barca. El hará la diferencia.